



DÍA 14

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DIA 14

REPARACIÓN

-¡Vengan a nosotros todos los martirios antes que sea ofendido tu Corazón eucarístico, Jesús, en el sacramento de tu amor! Quisiéramos que se multiplicaran nuestros corazones para formar con ellos un círculo que te rodeara en el Sagrario; para que recibieran y no te tocasen a Ti, todos los dardos que en tu contra disparan los odios y las ingratitudes de los hombres. Concédenos hoy esta gracia; que nuestra vida se convierta en una constante reparación por medio del sacrificio amoroso.

Quisiéramos de veras ser víctimas perfectas, consumirnos en holocausto para impedir que se te ofenda, Señor, en la sagrada Eucaristía; que nuestras almas arden intensamente en ansias de sacrificarse por los pecadores. No nos importa saber por qué ni por quiénes nos sacrifiquemos: nuestro abandono a la voluntad divina, nuestra aceptación de la cruz es absoluta.

Queremos pensar en Ti, Jesús Eucaristía, en lugar de los que no piensan que vives en los altares. Queremos sacrificarnos y que nos sacrifiques en cualquier forma por los que te ofenden. Queremos multiplicarnos para que tengas más cruces en qué descansar, y amarte, amarte en compensación de tantos que te aborrecen.

Y Tú, oculto y silencioso, mudo a los ultrajes, perdonas, y te adelantas siempre al cariño de las almas que te buscan amándote.

¡Caridad, sublime y divina caridad!, que te hace obrar el mayor de los prodigios en favor de un mundo ingrato, nuestra inteligencia se pierde en el abismo de tu incomprensible amor.

¿Cómo hemos de sacrificarnos para reparar tantas ofensas que recibes? ¿Amando? ¡Sí: el sacrificio con amor es el incienso más grato que podemos ofrecerte!

Quién tuviera un alma inmensa para amor sufriendo y sufrir amando todas las penas que lastiman tu Corazón, ¡consolándote! ¡Queremos llevar tu cruz y que os rinda al amor, Señor! **AMEN.**

ORACIÓN FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

